

El Cuerpo orgánico de Cristo se edifica a sí mismo en amor

Enero 30 lunes

Salmos 68:18

18 Has subido a lo alto; has llevado cautivos a los que estaban bajo cautiverio; / has recibido dones de entre los hombres, / incluso de entre los rebeldes, / para que Jehová Dios more entre ellos.

Números 10:35

35 Y cuando el Arca partía, Moisés decía: Levántate, oh Jehová, y sean dispersados Tus enemigos, y huyan de Tu presencia los que te aborrecen.

Hechos 1:9

9 Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.

Hechos 2:24

24 al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.

Hechos 2:27

27 porque no abandonarás mi alma en el Hades, ni permitirás que Tu Santo vea corrupción.

1 Reyes 8:29-30

29 que estén Tus ojos abiertos de noche y de día en dirección a esta casa, en dirección al lugar del cual has dicho: Mi nombre estará allí, para escuchar la oración que Tu siervo ofrecerá en dirección a este lugar.

30 Y escucha las súplicas de Tu siervo y de Tu pueblo Israel cuando oren en dirección a este lugar. Oye en Tu morada en los cielos; y cuando oigas, perdona.

<< Semana 4 – Día 1 >>

En Efesios 4:8-10 vemos que Cristo es Aquel que descendió a las partes más bajas de la tierra, ascendió por encima de todos los cielos para llenarlo todo y llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio. El versículo 8 dice: "La Escritura dice: 'Subiendo a lo alto, llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio, y dio dones a los hombres'". Lo alto en la cita de Salmos 68:18 se refiere al monte Sion (vs. 15-16), el cual simboliza el tercer cielo, donde Dios mora (1 R. 8:30). El salmo 68 implica que fue en el Arca donde Dios ascendió al monte Sion después de que el Arca había obtenido la victoria.

El versículo 1 del salmo 68 es tomado de Números 10:35. Esto indica que el contexto del salmo 68 es el mover de Dios en el tabernáculo con el Arca como su centro. Adondequiera que iba el Arca, un tipo de Cristo, se obtenía la victoria. Con el tiempo, esta Arca ascendió triunfante a la cima del monte Sion. Esto muestra cómo Cristo obtuvo la victoria y ascendió triunfante a los cielos. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 3562)

Lectura para hoy

Cristo viajó de los cielos a la tierra, de la tierra al Hades, del Hades de regreso a la tierra, y de la tierra al tercer cielo. Por medio de este tráfico universal, Cristo dio los dones al Cuerpo.

Consideremos el ejemplo del apóstol Pablo. ¿Cómo podía un pecaminoso y maligno perseguidor de la iglesia, como lo fue Saulo de Tarso, llegar a ser un don para el Cuerpo de Cristo? Solamente por medio del recorrido que Cristo hizo por todo el universo. Cristo viajó de los cielos a la tierra. Él nació en un pesebre en Belén y vivió por treinta años y medio en Nazaret, un pequeño pueblo. Después de ser crucificado en la cruz, Él descendió al Hades y se paseó por esa región durante tres días. Posteriormente salió del Hades el día de Su resurrección. Entre Su resurrección y Su ascensión, se apareció a Sus discípulos por un periodo de cuarenta días. Al final de esos cuarenta días, Él ascendió a los cielos. Sin el salmo 68, dudo que nos daríamos cuenta, al leer Efesios 4, que cuando Cristo ascendió a los cielos, llevó consigo un séquito de cautivos. Cristo entró a los cielos como un vencedor llevando consigo dicho séquito; lo presentó a Su Padre, quien a Su vez se los regresó a Él como dones. Entonces Cristo dio todos estos cautivos como dones a los hombres. Uno de ellos era Saulo de Tarso. Es de esta manera que Cristo dio dones a los hombres.

Por medio de este recorrido universal, Cristo no solamente logró reunir a muchos pecadores, sino que también derrotó a quien los había capturado, a Satanás. En otro tiempo, todos éramos cautivos, es decir, habíamos sido capturados por Satanás, el pecado y la muerte. Cristo, por un lado, al viajar del cielo a la tierra, de la tierra al Hades, del Hades de regreso a la tierra y de la tierra otra vez al cielo, nos obtuvo a todos nosotros y, por otro, venció a Satanás, quien nos había usurpado y nos retenía bajo su poder de muerte. Habiendo sido liberados de Satanás, del pecado y de la muerte, ahora

somos cautivos de Cristo. Todos los ángeles saben que cuando Cristo ascendió al tercer cielo, Él llevó allá un séquito de cautivos y que éstos fueron presentados al Padre. ¡Esta procesión debió haber sido una gran celebración de la victoria de Cristo!

Como personas que han sido capturados por Él, no podemos escaparnos. Aunque nunca hemos visto al Señor Jesús, no podemos más que creer en Él, pues nos ha capturado. Ahora que estamos en Su séquito, no podemos escapar de Él. Además, Cristo no sólo nos capturó, sino que también nos presentó al Padre, quien, después de contemplarnos con gran aprecio, nos regresó al Hijo como dones. Fue así que Cristo, por medio de Su recorrido universal, nos hizo dones para el Cuerpo. (Estudio-vida de Efesios, págs. 330-332)

Lectura adicional: Estudio-vida de Efesios, mensajes 38, 41

Lectura Corporativa: La economía de Dios y el misterio de la transmisión de la Trinidad Divina. Capítulo 8, sección: EL MISTERIO DE LA TRINIDAD DIVINA SEGÚN EL EVANGELIO DE MATEO; No se trata de estar "en el nombre del Señor", sino de que el Dios Triuno se mezcle con el hombre

Enero 31 martes

Efesios 4:8-10

8 Por lo cual la Escritura dice: " Subiendo a lo alto, llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio, y dio dones a los hombres".

9 (Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido a las partes más bajas de la tierra?)

10 El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo).

Lucas 4:18

18 " El Espíritu del Señor está sobre Mí, por cuanto me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres; me ha enviado a proclamar a los cautivos libertad, y a los ciegos recobro de la vista; a poner en libertad a los oprimidos;

2 Corintios 2:14

14 Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en el Cristo, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de Su conocimiento.

Cantares 3:6

6 ¿ Quién es ésta que sube del desierto / como columnas de humo, / perfumada de mirra y de olíbano, / de todos los polvos aromáticos del mercader?

Cantares 4:1

1 ¡ Oh, tú eres hermosa, amor mío! / ¡Oh, tú eres hermosa! Tus ojos son como palomas detrás de tu velo; / tu cabello, como rebaño de cabras / que descansan en el monte Galaad.

<< Semana 4 – Día 2 >>

Los que en Efesios 4:8 se refiere a los santos redimidos, quienes fueron hechos cautivos por Satanás antes de ser salvos por la muerte y resurrección de Cristo. En Su ascensión Cristo los llevó cautivos; esto es, Él los rescató de la cautividad de Satanás y los tomó para Sí mismo. Esto indica que Él conquistó y venció a Satanás, quien los había capturado por medio del pecado y la muerte.

La versión The Amplified New Testament tradujo “llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio” como “Él llevó un séquito de enemigos vencidos”. Enemigos vencidos tal vez se refiera a Satanás, a sus ángeles, y a nosotros los pecadores, lo cual indica de nuevo la victoria de Cristo sobre Satanás, el pecado y la muerte ... Ahora Cristo celebra Su triunfo sobre Sus enemigos derrotados y los conduce como Sus cautivos en un desfile triunfal en Su mover para Su ministerio que consiste en edificar Su Cuerpo. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3562-3563)

Lectura para hoy

En Efesios 4:8 la palabra dones no se refiere a las habilidades o aptitudes para llevar a cabo varios servicios, sino a las personas dotadas mencionadas en el versículo 11, que son los apóstoles, los profetas, los evangelistas y los pastores y maestros. Después que Cristo, por medio de Su muerte y resurrección, venció a Satanás y a la muerte, y rescató de ambos a los pecadores, Él en Su ascensión hizo que los pecadores rescatados fueran tales dones por medio de Su vida de resurrección, y los dio a Su Cuerpo para la edificación del mismo.

Cuando Cristo ascendió a lo alto, al tercer cielo, esto no fue el final de Su travesía. Después que Él ascendió, Él descendió para entrar a nuestro espíritu. Por tanto, Cristo es Aquel que desciende, asciende, viaja y viene a nosotros en visitas llenas de gracia. En la actualidad Cristo continúa Su travesía, es decir, Él continúa ascendiendo y descendiendo. Sin embargo, ahora Su travesía tiene lugar principalmente dentro de

nosotros. En nuestra experiencia podemos estar arriba o abajo. Cuando estamos abajo, Cristo desciende adonde estamos y nos lleva arriba, a Dios. Muchas veces en el curso de un día somos llevados por Cristo a los cielos. Con base en nuestra experiencia podemos testificar que dentro de nosotros Cristo desciende y asciende; Él va arriba y abajo ... Es difícil decir dónde está Cristo. ¿Está en los cielos o en la tierra? Si decimos que Él está en la tierra, quizás tengamos el sentir de que Él está en los cielos. Pero si decimos que Él está en los cielos, tal vez pronto nos demos cuenta de que Él está en la tierra. En realidad, Cristo está en todo lugar. Según los versículos 9 y 10, Él descendió y ascendió para llenarlo todo. ¿Piensan que Cristo lo llenará todo en el universo sin llenarlo a usted también? Al descender y ascender, Cristo nos llenará consigo mismo.

Al descender y ascender, Cristo nos constituye en dones para el Cuerpo. Cuanto más Él desciende y asciende dentro de nosotros, más somos hechos dones ... Al descender y ascender dentro de [los creyentes], Cristo los captura, los derrota y los constituye en dones para Su Cuerpo. Como resultado de las travesías de Cristo, estos creyentes llegan a ser dones útiles.

A fin de que cumplamos nuestra función en calidad de dones para el Cuerpo, tenemos que ser conquistados y subyugados por Cristo. No es sino hasta que llegamos a estar dispuestos a ser capturados por Cristo que Él tiene la base y la posición requeridas para hacer de nosotros dones para el Cuerpo. Tenemos que orar al Señor desde lo profundo de nuestro ser: “Me rindo a Ti. He sido derrotado por Ti. He sido capturado por Ti”. Todos debemos ser completamente derrotados, capturados, ganados y conquistados por Cristo. Cuando estemos dispuestos a ser subyugados y capturados por Cristo, le daremos a Cristo la base para establecernos como dones para Su Cuerpo. Cuanto más Cristo asciende y desciende dentro de nosotros, capturándonos y derrotándonos, más Él nos llena consigo mismo a fin de constituirnos como dones para Su Cuerpo. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3562-3564, 3567)

Lectura adicional: La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 340

Lectura Corporativa: La economía de Dios y el misterio de la transmisión de la Trinidad Divina. Capítulo 8, Sección: El Dios Triuno según Mateo 1

Febrero 1 miércoles

Efesios 4:11-12

11 Y Él mismo dio a unos como apóstoles, a otros como profetas, a otros como evangelistas, a otros como pastores y maestros,
12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo,
Juan 17:23

23 Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo conozca que Tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a Mí me has amado.

Hechos 20:20

20 y cómo nada de cuanto os pudiera aprovechar rehuí anunciaros y enseñaros, públicamente y de casa en casa,

1 Corintios 3:6

6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.

Colosenses 4:17

17 Decid a Arquipo: Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor.

1 Timoteo 1:12

12 Doy gracias al que me reviste de poder, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio,

2 Timoteo 4:5

5 Pero tú sé sobrio en todo, sufre el mal, haz obra de evangelista, cumple con perfección tu ministerio.

<< Semana 4 – Día 3 >>

Efesios 4:12 dice que las personas dotadas fueron dadas al Cuerpo ... Las muchas personas dotadas que se mencionan en el versículo anterior tienen un solo ministerio, a saber, ministrar a Cristo para la edificación del Cuerpo de Cristo, la iglesia. Éste es el único ministerio en la economía del Nuevo Testamento (2 Co. 4:1; 1 Ti. 1:12).

Según la construcción gramatical, la frase para la edificación del Cuerpo de Cristo está en aposición con la frase para la obra del ministerio. Esto indica que ambas frases se refieren a lo mismo; por tanto, la obra del ministerio es la edificación del Cuerpo. Los apóstoles, profetas, evangelistas y pastores y maestros perfeccionan a los santos para la obra del ministerio ... El

perfeccionamiento de los santos sirve al propósito de edificar el Cuerpo de Cristo. Todo lo que las personas dotadas mencionadas en Efesios 4:11 hagan como obra del ministerio debe tener como fin la edificación del Cuerpo de Cristo. Sin embargo, esta edificación no es llevada a cabo directamente por las personas dotadas, sino por los santos que han sido perfeccionados por las personas dotadas.

La única obra de edificación del Cuerpo de Cristo es responsabilidad no principalmente de las personas dotadas, sino de todos los santos. Tanto las personas dotadas, incluyendo a los apóstoles principales, como todos los creyentes, incluyendo al miembro más pequeño, laboran juntos para edificar el Cuerpo. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3571-3572)

Lectura para hoy

Las personas dotadas perfeccionan a los santos en la impartición divina a fin de que todos los santos puedan realizar la obra del ministerio del Nuevo Testamento, esto es, edificar el Cuerpo de Cristo. Las personas dotadas perfeccionan a los santos al nutrirlos conforme al árbol de la vida con el suministro de vida con miras a su crecimiento en vida (Gn. 2:9; 1 Co. 3:2, 6). Las personas dotadas perfeccionan a los santos para que hagan lo mismo que ellas hacen con la finalidad de edificar directamente el Cuerpo de Cristo. Los apóstoles perfeccionan a los santos al visitar las iglesias (Hch. 15:36, 40-41; 20:20, 31), al escribir epístolas a las iglesias (Col. 4:16; 1 Co. 1:2) y al designar colaboradores suyos para que permanezcan en ciertos lugares a fin de perfeccionar a los santos (1 Ti. 1:3-4; 3:15; Tit. 1:5). Los profetas perfeccionan a los santos al enseñarles a hablar impartiendo al Señor en las personas, al hablar en las reuniones a fin de establecer un modelo y al ayudar a los santos a llevar una vida de profetizar en virtud de ser avivados cada mañana y de vencer cada día (Hch. 13:1; 1 Co. 14:31; Pr. 4:18). Los evangelistas perfeccionan a los santos al estimularlos a ser fervientes en el espíritu de la predicación del evangelio, al enseñarles con las verdades del evangelio, al entrenarlos en la predicación del evangelio, al ayudar a los santos a ser equipados con el poder del Espíritu en Su aspecto económico y al dejar establecido para ellos un modelo de alguien que ama a los pecadores y ora por ellos (2 Ti. 4:5). Los pastores-maestros perfeccionan a los santos al pastorearlos, esto

es, al alimentar y nutrir a los santos jóvenes y enseñar a los santos que están creciendo (Hch. 11:25-26; 13:1). El resultado de este perfeccionamiento es que todos llegaremos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez y a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (Ef. 4:13; cfr. Jn. 17:23). Esta obra de perfeccionar a los santos hará que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres en astucia, con miras a un sistema satánico de error (Ef. 4:14).

La manera de ser perfeccionados es mediante el crecimiento en vida y al llegar a ser diestros en el desempeño de nuestra función. La palabra griega que se traduce “perfeccionar” en el versículo 12 también significa “completar, equipar y abastecer”. Perfeccionar a un santo es completarlo, equiparlo y abastecerlo. Únicamente por medio del crecimiento en vida podremos ser completados ... Los santos tienen necesidad de ser alimentados de modo que puedan crecer en la vida divina y también tienen necesidad de ser adiestrados de modo que puedan ejercer su función con la destreza apropiada. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3572-3573)

Lectura adicional: El perfeccionamiento de los santos y la edificación del Cuerpo de Cristo, caps. 1-3

Lectura Corporativa: La economía de Dios y el misterio de la transmisión de la Trinidad Divina. Capítulo 7, sección: El misterio de la Trinidad Divina según Mateo 3

Febrero 2 jueves

1 Pedro 5:2-3

2 Pastoread el rebaño de Dios que está entre vosotros, velando sobre él, no por fuerza, sino voluntariamente, según Dios; no por viles ganancias, sino con toda solicitud;

3 no como teniendo señorío sobre lo que se os ha asignado, sino siendo ejemplos del rebaño.

1 Timoteo 3:1-2

1 Palabra fiel: Si alguno aspira al cargo de vigilar, buena obra desea.

2 Es, pues, necesario que el que vigila sea irreprensible, marido de una sola mujer, moderado, sensato, decoroso, hospitalario, apto para enseñar;

1 Timoteo 3:7

7 También es necesario que tenga buen testimonio ante los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.

Juan 21:15-17

15 Entonces, cuando hubieron desayunado, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; Tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta Mis corderos.

16 Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; Tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea Mis ovejas.

17 Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, Tú lo sabes todo; Tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta Mis ovejas.

Mateo 28:19-20

19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo;

20 enseñándoles que guarden todo cuanto os he mandado; y he aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta la consumación del siglo.

<< Semana 4 – Día 4 >>

Todos los santos deben ser miembros que edifiquen ... Primero, los apóstoles, los profetas, los evangelistas y los pastores y maestros perfeccionan a los santos. Esto significa que ellos edifican a los santos. Después, los santos que han sido perfeccionados llegan a ser miembros que edifican.

La expresión todas las coyunturas [en Efesios 4:16] se refiere a las personas especialmente dotadas, tales como aquellas mencionadas en el versículo 11, y el rico suministro debe ser el suministro particular, el suministro de Cristo. Además, la expresión cada miembro se refiere a cada uno de los miembros del Cuerpo. Cada miembro del Cuerpo de Cristo tiene su propia medida conforme a la cual opera para el crecimiento del Cuerpo. El crecimiento del Cuerpo es el aumento de Cristo en la iglesia, el cual da por resultado que el Cuerpo se edifica a sí mismo en amor. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3573-3574)

Lectura para hoy

El pastoreo y la enseñanza son funciones esenciales en los dones (entre las personas dotadas) que fueron dados por Cristo, la Cabeza ascendida, a las iglesias para la edificación de Su Cuerpo.

Entre las cuatro categorías de personas dotadas, el ministerio de las primeras tres —esto es, los apóstoles, los profetas y los evangelistas— depende del pastoreo. Esto es confirmado por el encargo que el Señor le dio a Pedro en Juan 21:15-17 ... Sin el pastoreo, los apóstoles, los profetas y los evangelistas no pueden ejercer sus respectivas funciones.

Juan 21:15 dice: “Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos?” ... Pedro dijo: “Señor; Tú sabes”, porque había negado al Señor tres veces ... El Señor, al restaurar el amor que Pedro le tenía a Él, le encargó pastorear a Sus ovejas y apacentarlas.

Pedro dice que Cristo es el Pastor y Guardián de nuestra alma, la cual es nuestro ser interior y nuestra verdadera persona (1 P. 2:25). Luego en 5:1-2 les dice a los ancianos que ellos tienen la obligación de pastorear el rebaño de Dios según Dios. La frase según Dios significa que debemos vivir a Dios ... Tenemos a Dios en nuestro entendimiento, en nuestra teología y en nuestra enseñanza, pero es posible que al pastorear a las personas no vivamos a Dios. Cuando somos uno con Dios, llegamos a ser Dios. Entonces tenemos a Dios y somos Dios en el pastoreo que brindamos a otros.

Además del pastoreo por medio de la función principal de las personas dotadas, Cristo como Cabeza de la iglesia también les encargó a los apóstoles que nombraran ancianos (aquellos que vigilan) en todas las iglesias locales para llevar a cabo el pastoreo de Su rebaño (1 Ti. 3:1-7; 5:17a). La Cabeza de la iglesia dio a muchas personas dotadas para que ejerzan la función del pastoreo con miras a la edificación de Su Cuerpo, pero el Cuerpo se manifiesta en las iglesias locales. El Cuerpo es universal y abstracto, pero las iglesias tienen una ubicación y son entidades concretas ... Los pastores locales son más prácticos. Cristo como Cabeza de la iglesia les encargó a los apóstoles, los pastores universales, que nombraran algunos ancianos locales para que cuidaran de las iglesias ubicadas en una determinada localidad.

La obligación de los ancianos en las iglesias es pastorear (1 P. 5:2a), como lo hizo Cristo y como lo hacen las personas dotadas.

Los ancianos también están obligados a enseñar para fortalecer el pastoreo y llevar a cabo la meta de éste (1 Ti. 3:2b; 5:17b) según lo que Cristo enseñó en los cuatro Evangelios y lo que las personas dotadas enseñaron en las Epístolas. En 1 Timoteo 3:2 se nos dice que los ancianos deben ser aptos para enseñar. Esto significa que enseñar es su hábito. Algunos ancianos tienen una manera de ser callada. Ellos especialmente deben negarse a sí mismos a fin de ser aptos para enseñar, y ser aptos para enseñar equivale a ser aptos para hablar. Esto no es hablar sobre cosas vanas, sino sobre las verdades de la economía de Dios. (Los grupos vitales, págs. 69, 70-71, 73-74)

Lectura adicional: Los grupos vitales, cap. 7

Lectura Corporativa: La economía de Dios y el misterio de la transmisión de la Trinidad Divina. Capítulo 8, sección: El misterio de la Trinidad Divina según Mateo 28

Febrero 3 viernes

Efesios 4:15-16

15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo, 16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

Efesios 1:22

22 y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

Efesios 1:10

10 para la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

Romanos 8:6

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

Romanos 8:10-11

10 Pero si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo está muerto a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia.

11 Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, Aquel que levantó de los muertos a Cristo vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su Espíritu que mora en vosotros.

<< Semana 4 – Día 5 >>

“Asidos a la verdad” [en Efesios 4:15] está en contraste con las artimañas de los hombres y la astucia mencionados en el versículo 14. Ser zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres y ser conducidos a un sistema de error es el resultado de no asirnos a la verdad en amor. La “verdad” mencionada aquí se refiere a las cosas que son verdaderas. El primer ítem es la economía neotestamentaria de Dios, la cual es el plan eterno de Dios. Dios tiene un plan eterno en el universo, el cual es Su economía. Dicho plan consiste en impartirse a Sí mismo en Cristo en Su pueblo escogido a fin de obtener una expresión corporativa. El segundo ítem es el Cristo todo-inclusivo. El tercer ítem es la iglesia como el Cuerpo de Cristo para expresarlo. Estas tres cosas son las cosas que son verdaderas. Debemos asirnos de estas cosas verdaderas en amor a fin de crecer en Cristo. Debemos rechazar toda enseñanza y todo hablar que nos separen y alejen de estas tres cosas. (El perfeccionamiento de los santos y la edificación del Cuerpo de Cristo, págs. 27-28)

Lectura para hoy

Si nos asimos a la verdad en el amor de Dios, creceremos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo (Ef. 4:15). Esto muestra que nuestro crecimiento en vida con Cristo debe ser el crecimiento de los miembros en el Cuerpo bajo la Cabeza. En todas las cosas, grandes o pequeñas, tales como la manera en que nos vestimos, la manera en que nos peinamos, la manera en que hacemos compras y la manera en que hablamos, debemos tomar a Cristo como la Cabeza, sometiéndonos bajo Su autoridad como Cabeza. De este modo, creceremos en Él y permitiremos que ocupe todas nuestras partes internas, es decir, nuestra mente, parte emotiva y voluntad. Así, Él gradualmente aumentará y crecerá en nuestro interior.

Cuando permitimos que Él sea la Cabeza en todo y cuando crecemos en Él en todas las cosas, nosotros, al ser abastecidos de las riquezas de Su vida, recibimos algo de Él que podremos transfundir a otros miembros del Cuerpo. Nuestro crecimiento en vida es un crecimiento que nos introduce en Él, pero nuestra función en el

Cuerpo de Cristo es algo que procede de la Cabeza. Así que, primero crecemos hasta la medida de la Cabeza; luego, tenemos algo que procede de la Cabeza para la edificación de Su Cuerpo. (El perfeccionamiento de los santos y la edificación del Cuerpo de Cristo, pág. 28)

Todos nosotros los miembros tenemos que estar asidos a la verdad en amor para que crezcamos en todo hacia la Cabeza, Cristo (Ef. 4:15). Por medio del amor de Cristo en nosotros, amamos a Cristo y a los miembros de Su Cuerpo. En este amor nos asimos a la realidad, lo cual es asirnos a Cristo junto con Su Cuerpo. Así, tendremos a Cristo aumentando en nosotros en todas las cosas, y nosotros creceremos hacia la Cabeza, Cristo. Aquí la palabra Cabeza indica que nuestro crecimiento en Cristo debe ser un crecimiento como miembros que están en el Cuerpo bajo la Cabeza. Por lo tanto, nuestro crecimiento no es sólo en Cristo, sino también en Su Cuerpo.

Cuando crecemos en la Cabeza así, podemos producir muchas funciones que proceden de la Cabeza, para la edificación de Su Cuerpo. El versículo 16 nos dice que de la Cabeza todo el Cuerpo está bien unido por todas las coyunturas del rico suministro y entrelazado por la función de cada miembro en su medida, para crecer juntamente y para edificarse a sí mismo en amor a fin de que Cristo tenga una expresión plena. Cada uno de nosotros como miembros del Cuerpo de Cristo tiene una medida mediante el crecimiento en vida, y puede ejercer su función para el crecimiento y la edificación del Cuerpo de Cristo. (La unidad y la unanimidad según la aspiración del Señor y la vida y el servicio del Cuerpo según Su deleite, págs. 29-30)

Lectura adicional: Estudio-vida de Efesios, mensaje 45; La unidad y la unanimidad según la aspiración del Señor y la vida y el servicio del Cuerpo según Su deleite, cap. 2

Lectura Corporativa: La economía de Dios y el misterio de la transmisión de la Trinidad Divina. **Capítulo 8, sección:** LA REVELACIÓN DEL MISTERIO EN EL EVANGELIO DE MATEO

Febrero 4 sábado

Efesios 3:17

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

Efesios 4:15-16

15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo, 16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

Colosenses 1:18

18 y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia;

Colosenses 2:19 (positivamente)

19 y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

1 Juan 4:7

7 Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.

1 Juan 4:11

11 Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros.

1 Juan 4:16

16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

<< Semana 4 – Día 6 >>

Para experimentar a Cristo necesitamos fe y amor (1 Ti. 1:14). La fe nos capacita para conocer a Cristo, y el amor nos capacita para disfrutarlo. Ni la fe ni el amor son nuestros; son de Él. Su fe viene a ser la fe por la cual creemos en Él, y Su amor viene a ser el amor por el cual le amamos. Cuando estamos arraigados y cimentados en Su amor, crecemos y somos edificados en Su vida. (Ef. 3:17, nota 4)

[El amor mencionado en Efesios 4:15 es] el amor de Dios en Cristo, el cual viene a ser el amor de Cristo en nosotros, por el cual amamos a Cristo y a los demás miembros de Su Cuerpo. En tal amor nos asimos a la verdad, esto es, a Cristo con Su Cuerpo, y somos guardados de ser afectados por los vientos de

enseñanza y de introducir elementos que son extraños al Cuerpo. (Ef. 4:15, nota 2)

Lectura para hoy

En el Cuerpo, algunos son coyunturas, así como los apóstoles, los profetas, los evangelistas y los pastores y maestros. Otros son miembros que operan según su medida. Por medio de estas dos categorías de miembros, el Cuerpo crece, y la finalidad de este crecimiento es la edificación de sí mismo en amor. Si no somos una coyuntura, entonces tenemos que ser una parte ... No debemos pensar que solamente las coyunturas son útiles. También cada parte del Cuerpo es útil ... Ningún miembro del Cuerpo de Cristo debe menospreciarse a sí mismo. Todos debemos alabar al Señor porque somos coyunturas o partes en el Cuerpo orgánico de Cristo ... Por medio del suministro de las coyunturas y de la función de los miembros, todo el Cuerpo causa el crecimiento del Cuerpo, y el crecimiento del Cuerpo resulta en la edificación de sí mismo en amor.

En el Cuerpo orgánico de Cristo, hay funciones orgánicas (Ro. 12:4-8). Puesto que estamos en este Cuerpo orgánico, debemos ser orgánicos ... Es posible que en lugar de funcionar orgánicamente en la vida de iglesia, hagamos las cosas de una manera mecánica. Debemos ejercer nuestra función ya sea como coyunturas que suministran o como partes que operan. Debemos tener algo que suministrar a otros o debemos operar según nuestra medida. Debemos ejercer nuestra función orgánicamente para la edificación del Cuerpo orgánico. Cuando todo el Cuerpo opera, el Cuerpo causa el crecimiento de sí mismo, lo que resulta en su propia edificación en amor. (La edificación orgánica de la iglesia como Cuerpo de Cristo para ser el organismo del Dios Triuno procesado y dispensador, págs. 52-53)

La edificación directa del Cuerpo orgánico de Cristo es llevada a cabo por el Cuerpo mismo. El Cuerpo es edificado directamente por las funciones de todos los miembros de Cristo, cada uno en su propia medida, principalmente al profetizar, es decir, al hablar por el Señor. Todos nosotros tenemos una medida, y podemos ejercer nuestra función en nuestra medida ... Sin mi dedo meñique, me sería difícil aliviar la comezón de mis orejas. Mi dedo meñique verdaderamente ejerce su función en su medida para aliviarme. De igual manera, todos los miembros del Cuerpo de Cristo pueden ejercer su función en su propia medida. Todos ejercemos nuestra función principalmente al profetizar, al hablar por el Señor.

